

INFORME REFERIDO A LA SUPUESTA ACTIVIDAD ANTROPICA DE LA ESTACIÓN CASA BLANCA-1

INTRODUCCIÓN

La estación de Casa Blanca-1 (Almenara, Castellón) corresponde a un relleno cárstico expuesto al aire libre por los trabajos de extracción de caliza de una cantera, que lleva el mismo nombre.

Fue descubierta en septiembre de 1982, a raíz de una campaña de prospecciones efectuada por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón, al identificarse una supuesta industria lítica de tamaño microlítico asociada a microfauna y macrofauna.

Se han efectuado campañas de excavaciones en septiembre de 1983, en julio de 1985, así como una campaña de cribado de tierras en julio de 1984.

Los estudios bioestratigráficos realizados en este relleno lo datan en una edad plio-pleistocénica, entre 2 y 1,6 m.a. más probablemente en el primer tramo del Cuaternario, entre 1,8 y 1,6 m.a.

El objetivo de nuestro estudio ha sido clarificar la autenticidad de la supuesta industria lítica. Por ello, no sólo nos hemos limitado a su examen minucioso, sino que además hemos tenido en cuenta su contexto geomorfológico.

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL RELLENO ESTRATIGRÁFICO

Durante tres días hemos tenido ocasión de examinar el relleno de Casa Blanca-1 y sus alrededores. Hemos contrastado nuestras observaciones con el geólogo A. Freixes, J. Gibert (director del proyecto de la CAYCIT, nº 1929/82, y F. Gusi (director de las excavaciones en el



Excavación durante la campaña de 1985 con el andamiaje instalado en CBA-1 (foto SIAP).

yacimiento) y presentamos aquí unas primeras conclusiones aceptadas por todos nosotros.

En primer lugar, constatamos que el conducto cárstico es de obertura vertical (un embudo, una sima, una dolina,...). Su morfología y la de los alrededores nos indican que no hubo una entrada lateral, como en algún momento se había pensado.

En segundo lugar, la roca encajante la constituye una caliza brechoide. Muchos de los clastos que la componen se hallan silicificados y algunos de ellos son totalmente de sílex, el mismo tipo que la supuesta industria.

En lo que respecta al relleno, éste es esencialmente arcilloso (*terra rossa* que procedería de la cobertura del macizo). Interestratificados dentro de esta arcilla, que sería de decantación, tenemos niveles tractivos de guijarros, concreciones y microfauna, esencialmente, y también algún elemento minoritario del tamaño de arena. Igualmente también existe la presencia de algunos bloques caídos. Subrayamos que la microfauna también fue aportada al lugar por corrientes de agua y su comportamiento ha sido el mismo como si fuesen granos. Procedería del exterior o de la entrada del embudo, donde podría haber sido aportada en forma de egagrópilas.



Lavado y tamizado de los restos fósiles de la microfauna recogida en CBA-1 en la campaña de 1984 (foto SIAP).

Así, podemos decir que la mayor parte de los elementos que constituyen el sedimento proceden del exterior y que la presencia del sílex se puede explicar perfectamente por la misma acción de los agentes deposicionales, sin que fuese necesaria una intervención antrópica.

LOCALIZACIÓN DE LOS OBJETOS LÍTICOS

Se ha observado que los objetos líticos en sílex recogidos en el depósito de Casa Blanca-1 en 1983 y 1985 no se localizan en ningún tipo de estrato en concreto y sí se hallan dispersos al azar en todo el relleno, ya sea en niveles con microfauna, niveles con macrofauna, niveles puramente arcillosos o niveles con gravas.

EXÁMEN DE LA PSEUDOINDUSTRIA

Este examen lo hemos realizado conjuntamente con F. Gusi sobre un total de 295 piezas muestreadas.

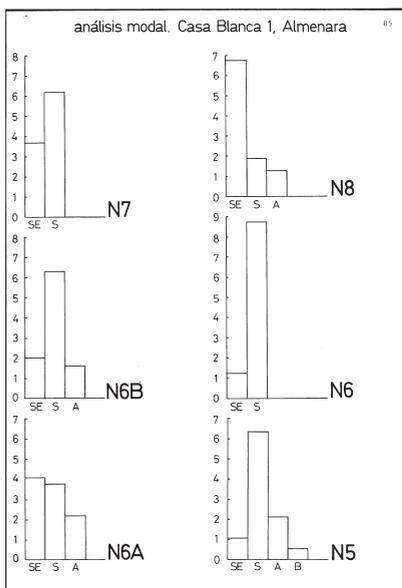
El 100 por ciento de las piezas presentan lustre. Éste nos indica que aquellas han sufrido las consecuencias de una corriente de agua.



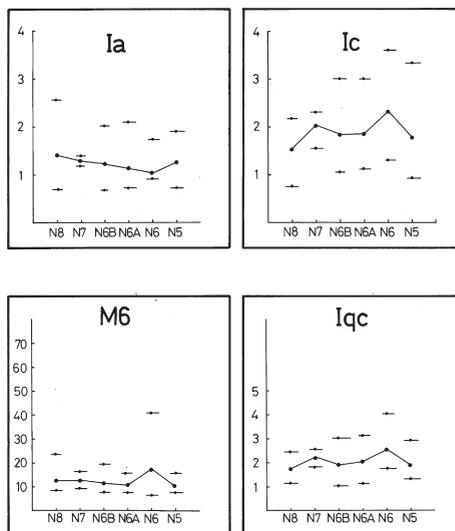
Diversos objetos de sílex pertenecientes a la pseudo-industria aparecida en CBA-1 (foto SIAP).



Detalle de los retoques de origen natural en los objetos líticos de CBA-1 (foto SIAP).



análisis tipométrico. Casa Blanca 1, Almenara.



Gráficas estadísticas de los análisis tipológicos realizados en los objetos líticos de CBA-1 (dibujo J. Maroto).

La mayoría de las piezas poseen pátina. Además muchas están rodadas y bastantes presentan doble pátina. Todo ello nos indica que los objetos líticos proceden del exterior y que han estado mucho tiempo a la intemperie, incluso después de haberse retocado. Algunas piezas, posteriormente a que las extracciones producidas por unos primeros retoques se hubiesen patinado, todavía fueron retocadas por segunda vez y hubo tiempo para que se produjese una segunda pátina antes de depositarse en el relleno.

Todos estos objetos son de pequeñas dimensiones. La media de esta población cercana a los 300 efectivos es de poco más de un centímetro de longitud, y sus extremos se apartan poco de esta media.

Únicamente dos piezas de las observadas tienen talón y bulbo de percusión. Los soportes de todas las demás son naturales: plaquetas, paralelepípedos, fragmentos de sección triangular, y poliedros.

Por todo lo dicho hasta ahora, podemos afirmar que:

- Los objetos de sílex en cuestión proceden del exterior del embudo cárstico.
- Se trata de fragmentos líticos no extraños a la geología del lugar.

– Sus morfologías corresponden a las de la fracturación natural de las rocas sometidas al medio exterior.

– Las dimensiones que poseen estos objetos favorecen el mencionado origen de fracturación natural.

– Han permanecido largo tiempo a la intemperie incluso después de retocarse.

– Los mecanismos deposicionales han podido transportarlos hasta el interior del relleno.

Una vez demostrado todo ello, únicamente quedaba por ver si la morfología y la descripción de los retoques que presentaban dichos fragmentos líticos, correspondían a la descrita bibliográficamente en los obtenidos de manera natural por agentes geológicos, y así rechazar la idea de la presencia antrópica en aquellos.

De esta manera, vimos como efectivamente los retoques mayoritarios eran el sobreelevado y el abrupto, la existencia de una alta proporción de marginales, así como la asociación marginal-profundo en una misma pieza, de retoques alternos y muescas y denticulados, por lo que hemos de suponer que fue un transporte tractivo o un fenómeno de tipo gravitacional el causante de dichos retoques.

Julià Maroto i Genover